

8 de mayo

LA SANTISIMA VIRGEN MARIA, MADRE Y MEDIADORA DE GRACIA

Memoria opcional

El año 1921, Benedicto XV (+ 1922), a petición del cardenal Desiderio-José Mercier (+ 1926), concedió a toda la nación belga el oficio y la misa de santa María Virgen Medianera de todas las gracias, para que se celebrara el día 31 de mayo. La Sede Apostólica concedió este mismo oficio y misa a muchas otras diócesis e Institutos religioso que se lo habían pedido, con lo cual la memoria de santa María Medianera se hizo casi general.

El Concilio Vaticano II, el año 1964, expuso ampliamente la función de santa María en el misterio de Cristo y de la Iglesia y explicó cuidadosamente el significado y el contenido de la «mediación» de la santísima Virgen: «La función maternal de María para con los hombres de ningún modo oscurece ni disminuye la única mediación de Cristo, sino que muestra su eficacia. En efecto, cualquier influjo salvador de la santísima Virgen en los hombres nace, no de alguna necesidad objetiva, sino del beneplácito divino y deriva de las superabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en la mediación de él, depende totalmente de ella, y de ella obtiene toda su eficacia; en modo alguno impide la unión inmediata de los creyentes con Cristo, sino que la favorece» (LG 60).



Finalmente, el año 1971, la Sagrada Congregación para el Culto Divino aprobó la misa que lleva por título Beatae Mariae Virginis gratiae Matris ac Mediatrix que, en fiel armonía con la doctrina del Concilio Vaticano II, conmemora a la vez la función maternal y el papel mediador de la santísima Virgen. Actualmente esta misa se celebra en muchos lugares el día 8 de mayo, y es la que aquí se ofrece, con algunas variantes y añadiéndole el prefacio.

El formulario, naturalmente, celebra en primer lugar a Cristo, «verdadero Dios y verdadero hombre, (... único Mediador, / viviente siempre para interceder por nosotros» (Prefacio: cf. 1 Tim 2, 5; Hb 7, 25: Oración sobre las ofrendas, Oración después de la comunión). Pero también recuerda a la santísima Virgen, «madre y medianera de gracia», porque Dios Padre, «por misterioso designio de (su) providencia» (Colecta: cf. Prefacio), la asoció a la obra de la redención humana (cf. Colecta, Prefacio.)

Madre de la gracia es la Virgen maría, porque llevó «en (su) seno virginal al Dios y hombre verdadero» (Antífona de entrada) y nos dio al mismo «Autor de la gracia» (Colecta; cf. Aleluya).

Medianera de la gracia es la Virgen María, porque estuvo asociada a Cristo en la obra de procurarnos la gracia suprema, esto es, la redención y la salvación, la vida divina y la gloria sin fin (cf. LG 61).

En el formulario la «mediación» de la santísima Virgen es rectamente interpretada como una «generosa entrega de amor de madre» (Prefacio): «de intercesión y de gracia, / de súplica y de perdón, / de reconciliación y de paz» (Prefacio).

ANTÍFONA DE ENTRADA (Hb 4, 16)

Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia,
para recibir misericordia,
hallar gracia
y obtener ayuda en el momento oportuno.

O bien:

Salve, santa Madre de Dios, por ti recuperamos la vida;
tu recibiste al Hijo que bajó del cielo y engendraste al Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,
que, por misterioso designio de tu providencia,
nos has dado al Autor de la gracia
por medio de la Virgen María
y la has asociado a la obra de la redención humana,
concédenos que ella nos alcance la abundancia de la gracia
y nos lleve al puerto de la salvación eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

¿Cómo podré ver la destrucción de mi familia?

Nuestra confianza en el Señor y en su bondad es grande. Pero ésta llega a más grande con la conciencia de poder contar también con la intercesión de la Madre del Señor, que nos obtiene cada don que puede hacer perfecta nuestra alegría.

Lectura del libro de Ester

8, 3-8. 16-17a

Ester volvió a hablar al rey, Cayó a sus pies llorando y suplicándole que anulase los planes perversos que Amán había tramado contra los judíos.

Cuando el rey extendió hacia Ester el cetro de oro, ella se levantó y quedó en pie ante el rey. Luego dijo: «Si al rey le agrada y quiere hacerme un favor, si mi propuesta le parece bien y si está contento de mí, revoque por escrito la carta de Amán, hijo de Hamdatá, de Agag, que había mandado exterminar a los judíos en las provincias del Impero. Porque ¿cómo podré ver la destrucción de mi familia?».

El rey Asuero dijo entonces a la reina Ester y al judío Mardoqueo: «Ya ven que he dado a Ester la casa de Amán y a él lo han ahorcado por atentar contra los judíos. Ustedes escriban en nombre del rey lo que les parezca sobre los judíos y sellando con el sello real, pues los documentos escritos en nombre del rey y sellados con sus sello son irrevocables».

Para los judíos fue un día luminoso y alegre, gozoso y triunfal. Encada provincia y ciudad adonde llegaba el decreto del rey los judíos se llenaban de inmensa alegría, y celebraban banquetes y fiestas.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 67 [66], 2-3. 4-5. 6-7)

Digno de alabanza es el Señor, el cual, por la fuerza de su amor y también por la intercesión de María, ofrece hasta a los incrédulos los dones que llevan a la salvación y alegría.

R/. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos

Ten piedad de nosotros y bendícenos;
vuelve, Señor, tus ojos a nosotros;
que conozca la tierra tu bondad
y los pueblos tu obra salvadora. *R/.*

Las naciones con júbilo te canten,
porque juzgas al mundo con justicia;
con equidad tú juzgas a los pueblos
y riges en la tierra a las naciones. *R/.*

Que te alaben, Señor todos los pueblos,
que los pueblos te aclamen todos juntos.
Que nos bendiga Dios
y que le rinda honor el mundo entero. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.
Dichosa tú, Virgen María,
madre de la gracia y reina de la misericordia:
de ti nació Cristo, nuestro Mediador y Salvador.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

La Madre de Jesús le dijo: «Ya no tienen vino»

María está presente en las dificultades de sus hijos, y con maternal solicitud intercede con Jesús para que done la ayuda necesaria para cumplir su voluntad. Y Jesús consiente los deseos súplicas de aquella que es su Madre y también nuestra madre.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

2, 1-11

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la madre de Jesús. Este y sus discípulos también fueron invitados, Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: «Ya no tienen vino». Jesús le contestó: «Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora». Pero ella dijo a los que servían: «Hagan lo que él les diga».

Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien libros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos, Jesús dijo a los que servían: «Llenen de agua esas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: «Saquen ahora un poco y llévenselo al mayordomo». Así lo hicieron, y en cuanto el mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo sirve primero el vino mejor y cuanto los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente, Tú en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora». Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue la primera de sus señales milagrosas. Así mostró su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas
y, por la acción del Espíritu Santo,
conviértelas en el sacramento de nuestra redención,
que Cristo, supremo Mediador
instituyó para reconciliarnos contigo;
y haz que, por intercesión de la Virgen María,
sea para nosotros
fuente viva de gracia
y manantial perenne de salvación.
Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIO

Dios ha hecho de la Madre del Hijo nuestra madre y abogada

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. **Y con tu espíritu.**

V/. Levantemos el corazón.

R/. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por las grandes maravillas
que has realizado en la Virgen, Madre de tu Hijo,
salvador nuestro y único mediador.

En tu misericordia
has realizado grandes cosas en su Madre,
la Bienaventurada Virgen María:
la has constituido madre y abogada nuestra,
para que en ella los afligidos encontraran consuelo,
los enfermos salud, los pobres ayuda,
los pecadores refugio,
todos los hombres misericordia y gracia.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria
Santo, ...

O bien:

El amor maternal de la bienaventurada Virgen María

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. **Y con tu espíritu.**

V/. Levantemos el corazón.

R/. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

A quien, verdadero Dios y verdadero hombre,
constituiste único Mediador,
viviente siempre para interceder por nosotros.

En tu inefable bondad
has hecho también a la Virgen María
Madre y colaboradora del Redentor,
para ejercer una función materna en la Iglesia:
de intercesión y de gracia,
de súplica y de perdón,
de reconciliación y de paz.
Su generosa entrega de amor de madre
depende de la única mediación de Cristo
y en ella reside toda su fuerza.

En la Virgen María se refugian los fieles
que están rodeados de angustias y peligros,
invocándola como madre de misericordia
y dispensadora de la gracia.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar
el himno de tu gloria:
Santo, ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

(Ap 22,17)

El Espíritu y la Novia dicen: «¡Ven!».
El que oiga, diga: «¡Ven!».
Y el que tenga sed, que se acerque,
y el que quiera, reciba gratis agua de vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, en las fuentes de la gracia,

humildemente te pedimos que,
por la fuerza de la Eucaristía
y la intercesión de la santísima Virgen,
vivamos cada día más unidos a Cristo Mediador
y cooperemos con mayor fidelidad a la obra de la redención.
Por Cristo nuestro Señor.